



Emprendedores sin Fronteras

Cultura, 03/12/2012



Un emprendedor es en esencia un buscavida, constructor de su propio destino, una persona que parte en busca de oportunidades, una persona que sabe sortear obstáculos, fortalecer sus capacidades, perseverar en sus sueños, correr riesgos y perseguir objetivos, orgulloso de sus logros.

Esa cualidad de emprendedor significa proponerse una meta y luchar sin distracciones en alcanzarla. Es una persona que si se cae se levanta y sigue intentando. Una persona con ánimo de ambición y de asombro, que aspira a ir superándose y camina

con los ojos abiertos para preguntar y aprender permanentemente.

Este 2012 fue el año del emprendimiento y se han ido tejiendo a nivel nacional diversos programas de impulso a la capacidad emprendedora que han superado la vieja práctica de fondos concursables que eran subsidios sin mayor supervisión y continuidad. **Hoy el estilo es de coinversión, aunque sea a nivel modesto, porque se aprecia mejor lo que cuesta y, en tal sentido, el emprendedor debe demostrar una voluntad genuina de asumir parte del costo de un proyecto.** Es oportuno felicitar esta estrategia que fomenta la responsabilidad del empresario y su compromiso efectivo con lo que quiere desarrollar como negocio.

Es bueno recordar que los viejos inmigrantes que llegaron escapando de la Segunda Guerra Mundial o de la Guerra Civil española, llegaron dispuestos a grandes sacrificios y de la nada generaron grandes empresas.

Es bueno mirar esos buenos ejemplos de lucha por el futuro. Generaciones que abrieron camino para que sus hijos se educaran y logaran un camino menos duro en sus vidas. Es la movilidad social de la que tanto se habla y no es bueno olvidar cómo empezaron esas actuales grandes empresas.

Ese estado de necesidad articula siempre los mayores emprendimientos y la capacidad de superarse frente al traspies es una cualidad que pocos tienen y que se debe inculcar desde la infancia.

La vida no es fácil y la gente que logra el éxito no lo hace “por suerte” sino por sacrificio y perseverancia. Sin temer al desarraigo o la conquista de nuevos territorios, dentro fuera del país.

Los porteños deben recuperar esos bríos o emigrar a tierras de oportunidades. Deben mirar los espacios y sintonizar con las preocupaciones de la gente, porque detrás de eso hay posibilidades de ganar legítimamente una forma de vida y de progreso personal y familiar. **Les invito a mirar, por ejemplo, el nortino territorio de Atacama donde germina un cúmulo de oportunidades para quienes sean creativos y esforzados.**

Periodismo Independiente, 1 de diciembre de 2012.

Una mirada libre a nuestro entorno